

# SEMINARIO

DICIEMBRE 2017 / Nº60

CONCILIAAR DE MADRID



*“Dejándolo todo,  
lo siguieron”*

**Director:** Jesús Jorge.

**Consejo de redacción:** Pedro Casado, Eduardo González, Jaime López-Riobóo, Miguel Moreno, Jorge Pozo y Miguel Ángel Toledo.

**Colaboradores:** Borja Lizárraga, Pablo M<sup>a</sup> Marín y César Vázquez.

**Fotografía:** Esteban Bernárdez.

**Correctores:** David Benito y Francisco Javier Garrido.

**Diseño, maquetación e impresión:** Image Print.

**Edición:** Seminario Conciliar de Madrid

San Buenaventura, 9. 28005 Madrid

Tel: 91-364-49-00 Fax: 91-364-28-82

**Depósito Legal:** M-40915-1995

# SEMINARIO

CONCILIAR DE MADRID

## Editorial

**D**ejándolo todo lo siguieron. Leyendo esto, ¿en qué parte te has fijado? ¿en dejar o en seguir? En un mundo en el que se tiene miedo a elegir por el hecho de que se quiere tener todo, la opción de dejar algo atrás no se contempla, y menos aun si es todo. Se vive muy cómodo en la indecisión; pero quien no opta por nada no avanza.

Cada vez se presentan delante de nosotros más opciones, pero todas son virtuales y efímeras si no nos quedamos con ninguna. Esto no es libertad, es inmovilismo. ¿Qué puede hacer que nos decantemos por una opción o por otra? ¿Dónde está la receta mágica con los pasos a seguir para encontrar el éxito en la elección?

Igual ha llegado el momento de cambiar la perspectiva y preguntar quién en vez de qué. Preguntarse por quién puede empujarte a tomar un camino u otro y hacer que esa elección merezca la pena toda tu vida y no sólo un rato. Preguntarse por quién puede arrancarte de una vida monótona, sin complicaciones pero gris, para introducirte en una aventura jamás soñada, por la que vale la pena dejarlo todo atrás. De este modo hemos pasado de fijarnos en el *dejar* para centrarnos en el *seguir*.

Sólo Cristo puede ofrecerte esto, sin trampa ni cartón, sin letra pequeña; solamente falta tu respuesta. Únicamente desde aquí se puede entender la **entrega** de los seminaristas que vivimos en esta casa, de todos y cada uno de los sacerdotes de nuestra diócesis y también la de aquellos que quisieron dar su vida antes que renegar de su fe.

Este número de la revista es un recuerdo a aquellos que mantuvieron su sí al Señor hasta las últimas consecuencias, que amaron al Señor con todo su ser y su corazón y no se guardaron nada para ellos. Gracias a este testimonio de fidelidad, tenemos hoy grandes ejemplos en los que fijarnos para seguir adelante y responder con generosidad a lo que el Señor nos pide en cada momento.

El Papa Francisco nos dirigía, en la vigilia de la pasada JMJ, las siguientes palabras: *“Este tiempo sólo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplentes”*. Cada uno debe elegir dónde quiere estar, pero sin olvidar que para permanecer dentro de la cancha es necesaria la entrega en cada jugada.



## Sumario

- |   |  |   |
|---|--|---|
| 2. EDITORIAL                                  | 6. VIDA DE SEMINARIO<br>Verano, tiempo de Dios | 12. VIDA DE SEMINARIO<br>“Haced lo que Él os diga”                        |
| 3. LA VOZ DEL RECTOR<br>Bienaventurados       | 8. REPORTAJE<br>Ad proximos athletas veniamus  | 14. NOVEDADES   |
| 4. CRÓNICA<br>“Os haré pescadores de hombres” | 10. ENTREVISTA<br>Una vida entregada           | 15. RESEÑA CULTURAL   |
| 5. ACTUALIDAD                                 |  | 16. CONTRAPORTADA<br>M <sup>a</sup> Santísima de la Esperanza<br>Macarena |



# Bienaventurados

Las bienaventuranzas revelan al hombre el camino de la santidad, de la verdadera alegría. El presente número de la revista se encuentra marcado por la inhumación del venerable Ángel Trapero, seminarista, al que le fue quitada la vida el 9 de noviembre de 1936 -durante la persecución religiosa en España- por el simple hecho de ser seminarista, de haber respondido a la llamada de Jesucristo para seguirle como sacerdote. Su vida, como la de los otros ocho seminaristas, un sacerdote y un seglar que se reúnen en su causa de beatificación, es un testimonio claro de la actualidad de las bienaventuranzas. De ellos, la comunidad del seminario puede aprender hoy el camino de la santidad.

De ellos aprendemos a ser pobres de espíritu. No hay mayor pobreza que la de perder incluso la propia vida. De ellos aprendemos a no aferrarnos a lo que tenemos y a vivir con el Señor como única riqueza, dispuestos a dar hasta la propia vida por Él si fuera necesario.

De ellos aprendemos a ser mansos, no respondiendo al mal con el mal. Nos enseñan a dejarnos herir, viviendo a imagen de aquel que como Cordero fue llevado al matadero. Aprendemos a dejar caer nuestras defensas y a encontrarnos en la fragilidad.

De ellos aprendemos a llorar, pues el mal nos conmueve, como conmovió a Jesús la muerte de su amigo Lázaro y le conmueven hoy tantas muertes e injusticias. Nos enseñan a llorar el pecado que tantas veces se hace soberbio en nuestro corazón, para aprender a decir un "sí" con los ojos limpios de María.

De ellos aprendemos a tener hambre y sed de la justicia, a buscar en todo y por encima de todo la voluntad de Dios. Nos enseñan a no conformarnos con la mediocridad, con la vida cómoda y bien situada; a no quedar saciados con cosas efímeras como la fama o el poder.

De ellos aprendemos a ser misericordiosos. Perdonaron a los que les persiguieron y, finalmente quitaron la vida. Dieron testimonio de un amor que ni el mismo odio que lleva al asesinato puede extinguir. Nos enseñan a perdonarnos unos a otros por las pequeñas afrentas y "persecuciones" que en la vida del seminario podamos sufrir.

Nos enseñan a ser limpios de corazón. No dejaron que su corazón se ensuciara con la amargura de la queja y la sospecha. Afrontaron el martirio con ojos limpios que les permitieron descubrir a Dios en las difíciles circunstancias que les tocó vivir. ¿Cómo no vamos a aprender de ellos a ver a Dios en nuestro tiempo?

Nos enseñan a trabajar por la paz. El martirio es la obra más pacífica. Nos enseñan a no guardar rencores en nuestro interior, a sembrar la paz y la comunión en las relaciones. Aprendemos de ellos a tener un corazón pacificado en que los hombres de hoy puedan encontrar la paz que tanto anhelan.

Y, por fin, nos enseñan a ser bienaventurados cuando nos persiguen por causa de la justicia. No ha de haber mayor alegría para nosotros que la de participar en la misma Pasión de Cristo, siendo insultados, perseguidos y calumniados por su causa. La vida de estos mártires nos enseña el camino de la verdadera bienaventuranza. Y el cuerpo de uno de ellos, Ángel Trapero, reposará en nuestra capilla a la espera de la resurrección de la carne. ¿Podremos tener mejor formador que él?





# “Seguidme y os haré pescadores de hombres”

## Preparados para comenzar una nueva etapa en nuestra nueva casa

“**S**eguidme y os haré pescadores de hombres” (Mc 1,17). “Seguidme”. El pasado 17 de septiembre nos incorporamos al seminario diecisiete seminaristas y dos formadores nuevos. De los cuales, diez entramos en primera etapa tras un año de curso introductorio, en que se nos hizo un boceto bastante profundo y sincero de lo que es y lo que supone la vocación sacerdotal, así como la formación en el propio seminario.

“Os hare pescadores de hombres”: qué importante es el “Os” que encabeza la frase. Nos han dicho infinidad de veces que el Señor estuvo tres años de vida pública y treinta de vida oculta, ¡treinta! Una idea que se me quedó muy grabada en el introductorio fue cuando nos dijeron que nos tomásemos el tiempo en el seminario como *nuestro Nazaret*, en el que crecer para adentro, ya que es el Señor el que lo hace todo, solo nos pide nuestro sí.

“Al instante, dejando las redes le siguieron” (Mc 1,18). Como es natural, todos los que hemos

ingresado venimos de realidades, ambientes e incluso países diferentes, y contamos con edades diversas que discurren desde los 18 a los 41 años, desde los recién salidos del bachillerato a los profesionales con algún que otro año de experiencia.

No todo es de color de rosa, como es natural y normal, y hasta sano, diría yo. Ya desde el primer día, en el que se echó de menos un semáforo en el ascensor para poder regular todas las subidas y bajadas de maletas, cajas, seminaristas y familiares; pasando por el acostumbrarse al “ritmo del seminario”, frase muy repetida por los formadores (y he de reconocer que con razón, pues aquel es trepidante), te das cuenta de que, en este camino, va a haber “puertos de montaña”, pero, siendo sinceros, ¿qué camino no los tiene? Y nosotros tenemos una ventaja: compartimos nuestro día a día con cerca de cien personas, muchas de las cuales ya subieron esos puertos y, desde el primer instante, están ahí para ayudarnos a nosotros a hacerlo.





Convivencia de verano en Cantabria



Café con Miguel Gabián



Acogida de los nuevos seminaristas



Día del Monaguillo



Día del Monaguillo



Celebración de Nuestra Señora de la Almodena



# Verano, tiempo de Dios

El verano del seminarista siempre suele ser un tanto ajetreado. Descanso y formación son dos palabras inseparables en las vacaciones del futuro sacerdote

**D**urante el verano, el descanso con la familia se mezcla con diversas actividades pastorales que realizamos como seminaristas. Parece que quisiéramos cumplir aquello que dice Santa Teresa de Jesús de que "si no es con Dios o por Dios, no hay descanso que no canse". Queremos, por ello, vivir el verano con Dios y por Dios, para así descansar en el sentido más pleno de la palabra, conscientes de que nuestro descanso sólo se halla en Él.

El verano es también tiempo de formación. El Espíritu Santo no deja de obrar en nosotros, tampoco en verano. Por eso queremos vivir las vacaciones en esta clave de seguir formándonos a través de las distintas experiencias que vivimos.

A continuación, nos vamos a asomar al verano de un seminarista de cada curso, de 1º a 6º, para que nos cuenten alguna de las experiencias que han vivido y la huella que Dios ha dejado en ellos.

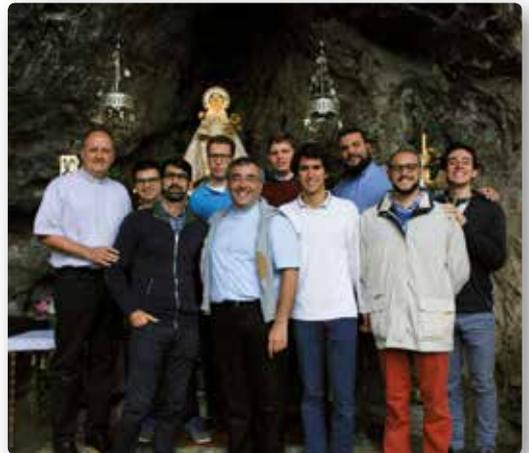
## Carlos Tamames (1º)

### Convivencia de Introdutorio en el Santuario de Covadonga (Asturias)

Si todo comenzó en octubre de 2016 en la sala del piano como desconocidos, todo volvió a comenzar en julio de 2017 en Covadonga como amigos seminaristas. ¡Por fin!

La cumbre de esta primera etapa fue alcanzada en este pacífico lugar: el Santuario de Covadonga (cuando por la noche, sin el alboroto del gentío, rondas la gruta y el sonido de la cascada es el silencio que deseas escuchar). Allí disfrutamos mucho: fue una semana *bella*, durante la que nos bañamos en el río mientras llovía, escuchamos la melodía de *La Misión* por la noche al aire libre, fuimos perseguidos por cabras en Fuente Dé y celebramos misa matutina junto a la Santina.

Allí dejamos nuestros corazones en manos de María, agradeciendo a la diócesis su labor para con nosotros.



## Sergio García (2º)

### Hospitalero en Lourdes.

Puedo decir sin titubear que Lourdes cambia la vida de los peregrinos que allí van.

Dios quiere que todas -¡todas!- las personas se salven. Algunas reciben la gracia de ver esto, y otras no. Por eso, los que hemos recibido esta gracia, tenemos la responsabilidad de interceder por el resto. En Lourdes hemos podido profundizar en este deber de todo cristiano. Además, Dios nos ha entregado a su Madre, ¡la Inmaculada Concepción!, como modelo y guía para poder llevar esto a cabo. Madre que, con una sublime ternura, nos muestra el camino por el que debemos ir.

Lourdes, entre muchas otras cosas, es el sitio perfecto para descubrir que en la pobreza, se encuentra la mayor riqueza; que cuando no se tiene nada, el que lo es Todo te colma con su infinito Amor. Santa Bernardita, ruega por nosotros.



### Esteban Martínez (3º)

#### *Experiencia en Irlanda con las Hermanitas de los Pobres.*

Las Hermanitas de los Pobres son un testimonio constante de amor a los más necesitados y olvidados, de fidelidad a Dios hasta en las cosas más pequeñas y de cómo vivir la alegría del Evangelio, ¡una alegría que contagia! Todos los que estábamos con ellas podíamos experimentar claramente el gozo de sentirnos amados por Dios.

Me alegré al saber cómo se acordaban de todos los seminaristas de Madrid que en los últimos años han estado con ellas, y de lo presentes que nos tienen en sus oraciones.

Un verano diferente que, sin duda, no me ha dejado indiferente.



### Ramón Expósito (4º)

#### *Misión en Rumanía con las Misioneras de la Caridad.*

Este verano, en el mes de julio, tres seminaristas tuvimos la oportunidad de compartir, con un grupo de jóvenes de Madrid, una experiencia de misión acompañando a las Misioneras de la Caridad en su casa de Chitila (Bucarest). Allí ayudamos a las seis hermanas, que cuidan de unos 15 muchachos con discapacidad, en cualquier tarea en la que nos necesitasen: cuidar de los chicos, darles de comer, lavar la ropa, bañarlos, etc. También en tareas de la casa. Todo ello sostenido por

la oración y la comunión vivida entre todo el grupo.

Al final, todos volvíamos con la sensación de haber recibido mucho más de lo que habíamos dado. El encuentro con el Señor, mediante esos chicos, su cariño, su alegría, su superación, y la vida entregada de "las sisters", que testimoniaban la felicidad de la entrega total, han sido para nosotros como la perla preciosa que se ha encontrado.

### José David García (5º)

#### *Peregrinación a Taizè con la Delegación de Juventud.*

Una de mis actividades de verano ha sido la peregrinación a Taizè organizada por la Deleju. Esta peregrinación reunió a unas 200 personas de diferentes parroquias de Madrid. Allí, nos sumamos durante una semana a unos 8000 jóvenes de distintos países y de diferentes creencias. En ella pude participar, junto con otros dos seminaristas, ayudando a la organización.

Para mí ha sido muy especial ir a Taizè por varias razones: porque es un lugar y un momento en donde poder encontrarte con otras personas que buscan en Dios una vida plena; porque a través de la oración el Señor les va mostrando a cada persona la senda por la que caminar; y, también, porque pude ayudar a cuidar (pobrememente) a los jóvenes que el Señor, en esta ocasión, puso bajo nuestra responsabilidad.



### Alejandro Carrara (6º)

#### *Pastoral de la salud.*

Un verano diferente, un verano en el que me acerco al enfermo, a los enfermos, a los que sufren, con la idea de que voy a ayudarles, de que voy a hacer algo por ellos. Esa palabra "hacer" que tantas veces se ha repetido en mi vida... Y aprendes que, muchas veces, no consiste en hacer sino en estar, en acompañar. Conoces a personas que quizá no vuelvas a ver más, personas con las que hablas sólo cinco minutos, personas a las que no sabes que decirles y son ellas las que te dicen "no pasa nada, sé que Él está conmigo". Esa ha sido mi experiencia en el Hospital Clínico de Madrid: el estar, el

sentirme acompañado por el Señor. Cada vez que entraba en una habitación me encontraba con Él, en cada una de las personas enfermas estaba Él, para recibir mucho más de lo que uno puede llegar a dar.



# Ad proximos athletas veniamus

*La aparente ausencia divina de un mundo cerrado sobre sí mismo permite que el logos de Dios, en el elocuente silencio de la Cruz, se muestre, presente y latiendo con más fuerza, como corazón del mundo. (Benedicto XVI)*



Grupo de seminaristas con D. José María García Lahiguera

«Cuanto más altos sean los montones de cadáveres y escombros, más alta estará la cruz, emblema de nuestra mayor entrega hasta dar la vida por la Iglesia». Con estas palabras hacía llorar D. José María García Lahiguera a los asistentes a la primera Misa de uno de sus principales colaboradores durante los años de la persecución religiosa que ocasionó el martirio de una gran cantidad de sacerdotes, diocesanos y religiosos, religiosas, laicos y seminaristas, y que reflejan también la tensión espiritual impresa en el alma de los candidatos al sacerdocio por quien fuera director espiritual del Seminario Conciliar de Madrid.

Alfonso XIII abandona el palacio real tras el triunfo de los republicanos el 12 de abril de 1931. El cambio de régimen iba a traer para algunas ciudades, entre ellas Madrid, un haz de saqueos y quemas de iglesias, conventos y colegios religiosos, con la aquiescencia del Gobierno y la crispación de la opinión pública entre los católicos. La Constitución de 1931 se convierte en un instrumento de persecución religiosa legal: además de disolver la Compañía de Jesús, proscribía cualquier actividad profesional a las órdenes religiosas y perseguía cualquier manifestación pública de la fe.

Las elecciones de febrero 1936 dan la victoria al Frente Popular, abriendo paso a una oleada de incendios de templos católicos. El obispo de Madrid-Alcalá, D. Leopoldo Eijo y Garay publica ese mismo mes una carta pastoral que permite entrever la tensión y la persecución, y en la que pide « ¡respetad a los sacerdotes! Hoy más que nunca os urge esa obligación, cuando el ambiente de gran parte de nuestra sociedad es hostil a ese sacerdote, ministro de la religión y representante de Jesucristo».

La persecución religiosa en la capital de España ha dibujado uno de los cuadros históricos más crueles de la historia del siglo XX, siglo *en que la Iglesia ha vuelto a ser Iglesia de mártires*. En julio de 1936 Madrid era un polvorín. El obispo se exilia tras las alarmas de asalto del palacio de san Justo, siendo también salteado el seminario de Madrid. El 18 de julio interrumpida ya la actividad formativa normal por decisión del rector ante la situación de peligro, se celebraba un retiro dirigido a los seminaristas de la ciudad y de los pueblos cercanos. Predicaba el párroco de Carabanchel Bajo, Hermógenes Vicente. Recuerda uno de los sacerdotes presentes: «estando comiendo, bajó el portero a decirnos que estaban las turbas para apoderarse del seminario. Nos fuimos a la capilla a consumir las sagradas especies, y vestidos de paisano tuvimos que salir por la puerta posterior que había en la huerta. Cada uno se fue a su casa. Al día siguiente llamé al seminario para ver si podía celebrar allí la Misa. Contestó un miliciano diciendo ¡que me iba a escabechar!»



De una carta dirigida por el seminarista, hoy siervo de Dios, Cástor Zarco García, a sus padres, sabemos cómo vivieron los formandos este difícil periodo: «hemos corrido un riesgo singular esta vez. La revolución la hemos vivido a nuestro modo: sin clase. Asomados a las ventanas viendo hacerse y deshacerse barricadas y oyendo el tiroteo; oímos tiros como quien oye llover. Los hemos tenido cerca. Alguna bala llegó aquí, clavándose en el techo de una celda después de perforar el cristal y la madera de la ventana». En otra carta les escribe: «tres días de tranquilidad es algo sospechoso. Ayer hubo algunas quemaduras de colegios y conventos y crímenes con pobres monjas: a algunas las acuchillaron en la cara y a otras las desnudaron y a otras las arrastraron». A partir de este momento cada seminarista afrontará de manera personal las vicisitudes de la persecución religiosa. Tan solo quedaban unidos ya al centro formativo por las listas donde constaban sus expedientes, incautadas por los milicianos, y usadas para localizarlos y dar muerte a algunos de ellos.

La historia de la diócesis no se entiende en este periodo sin acudir a la biografía de D. José María García Lahiguera, quien desplegó su infatigable tarea de asistencia en caridad, especialmente a sacerdotes y seminaristas. En el Hotel Laris, atendió espiritual y materialmente a gran cantidad de personas. Su cuidado por los seminaristas se pone de manifiesto en su correspondencia con el obispo: «su clero está a la altura de las circunstancias. Es un orgullo pertenecer a una clase de héroes anónimos y abnegados. Los seminaristas atendidos como permiten las circunstancias. Hasta retiros hemos podido hacer. Pero esto es muy largo. Hay muchos por los frentes y cuarteles. Veo que se va a cumplir el *"multi sunt vocati, pauci vero electi"*. Pero mejor. Así el seminario, desde el primer día estará también a la altura de lo que la Iglesia y la Patria exigen para el futuro[...] Mis chicos de las Vistillas, los pobres, atendidos constantemente dado el cariño que les tengo. Siguen muy contentos y animados, pero no me extrañaría perder a alguno. Es tan larga y dura esta guerra que será muy rara la familia que no tenga que lamentar algún vacío».

La guerra se prolonga más de lo que algunos pensaban en un principio. Se organiza la iglesia clandestina de Madrid gracias a la labor de sacerdotes y laicos. Se hace necesario distribuir los recursos de los que se disponen para atender a las necesidades espirituales de la población. Vista la necesidad de reorganizar la diócesis, se nombra para tal fin a Casimiro Morcillo, sucesor como obispo de nuestra diócesis del patriarca Eijo y Garay, quien regresa finalizada la contienda, y sigue trabajando, ya desde la capital, una vez trasladada la curia desde Navalcarnero, en las labores de restablecimiento del culto. Los seminaristas que lograron sobrevivir continuaron con su formación, quedando consignados en el Boletín Oficial elaborado al efecto un total de 11 personas asesinadas como consecuencia de la fe y vinculadas de alguna manera al seminario de Madrid. Este 7 de diciembre, los restos de uno de los seminaristas, el siervo de Dios, Ángel Traperero, fueron depositados en la capilla del seminario, bajo el altar de San Dámaso, papa de los mártires romanos. La inscripción del sepulcro (reflejada en el título del artículo) recuerda a los actuales seminaristas que tienen muy cerca a Ángel y a los demás compañeros y - con palabras de san Clemente Romano - los invita a acercarse a ellos, vencedores en el certamen de la fe.

A ellos, y a otros muchos, se les pueden aplicar las palabras de Edith Stein, que define a los mártires como *aquellos que no permitirán que las heridas abiertas por el odio hagan nacer un nuevo odio, sino que, aun siendo ellos mismos víctimas, tomarán sobre sí el sufrimiento de los que odian y de los golpeados por el odio.*



Siervo de Dios Cástor Zarco García durante su acuartelamiento en Alcalá de Henares, poco antes de ser martirizado

# Una vida entregada

**E**ntrevistamos a don Lino Hernando, famoso por aquella instantánea que realizó Ramón Masats en 1959. Lino lleva cincuenta y seis años de sacerdote en nuestra diócesis, donde ha pasado por varias parroquias. Para nosotros su vida constituye un verdadero ejemplo de fidelidad y de entrega sacerdotal.



**Nos estamos dedicando al tema de la entrega. ¿Cómo la definiría usted?**

Para mí es estar dedicado a los demás, allí donde Dios quiera. Es algo que nunca me ha costado, es un don recibido. Donde he estado, he dado el callo, he sido *currante* y no me han importado las horas...

Dios me ha concedido estar al servicio de los demás, cercano, fundamentalmente en la vida parroquial, según la vida de cada uno: jóvenes, adultos, ancianos, enfermos...

**Como sacerdote, usted ha renunciado a muchas cosas, ¿cómo valora la entrega que ha hecho durante su vida?:**

Ha merecido la pena, ciertamente. Aunque la entrega yo creo que nunca ha sido total. Siempre hay una parte en mí mismo en la que yo me busco instintivamente, porque quiero quedar bien, porque el ego es algo tan fuerte, es parte de uno mismo...

Intento desde la oración que lo que quiero transmitir llegue a la gente por encima de quedar bien.

Por eso digo que la entrega sí se ha dado, pero nunca del todo, eso ya sería ser santo de altar, pienso yo (risas).

**Y dentro de esta entrega de la que usted nos habla, cuando era seminarista, ¿cómo la vivió?:**

Yo entré con once años, quería ser cura, es algo que fui madurando. Si quieres te cuento cómo surgió en mí la vocación aunque esté un poco fuera del guión: yo estaba en el campo con mi padre y me dijo que si quería ser cura; yo tendría como ocho o nueve años y jamás me imaginé eso. Mi hermano mayor estaba en el campo, el otro con las ovejas, estaban las chicas... me lo propuso más con vistas a lo humano y me decía que además los curas vivían muy bien y desayunaban chocolate, que es algo que me gusta mucho (risas). Aunque eso no me llamó para ser cura. Fue al ver a Don Pedro, el cura de mi pueblo, cuando me pregunté: ¿por qué no? Y le dije a mis padres: ¡que quiero ser cura!

He llevado una vida muy alegre en el seminario. Estando en filosofía me di cuenta de que ser sacerdote era algo muy serio, yo no quería ser un cura malo y escandaloso. Únicamente tenía una seguridad: si no dejaba la oración, Dios me ayudaría. Dios siempre ha sido fiel, mucho más que yo.

Pero con la ayuda de Dios y de la Virgen aquí estoy.

**¿Qué le podría decir a la gente joven, sobre todo en este mundo tan hedonista, en el que nadie quiere arriesgar?:**

En primer lugar, el ambiente que vive la gente joven es muy duro y muy relajado.

Les diría que se abran a Jesucristo y crean en Él. El problema es que, a pesar de ser buenos y generosos, tienen muchas pegas hacia la Iglesia, como una especie de fobia. Como dice el Papa Benedicto XVI: "Jesucristo, no quita nada y lo da todo". Soy consciente de que decir esto es muy fácil, pero es realmente difícil...

**Cambiando de tema: usted es famoso por una imagen en la que se le ve siendo portero de fútbol, haciendo una estirada para intentar atrapar un balón, ¿le gusta el fútbol? ¿De qué equipo es usted seguidor?**

Me gustó mucho jugar y luego me hice aficionado al Real Madrid.



Me hice del Madrid el 13 de junio de 1956, aún era seminarista, ¿por qué ese día? Porque ese día ganó su primera copa de Europa, ante el Stade de Reims, al que ganó 4-3 (se ríe).

Yo jugaba al fútbol, era fuerte, ágil... hacía buenas paradas, a pesar de la sotana (risas). La foto se hizo en un recreo, no en un partido. Después de comer, unos dormían la siesta, otros paseaban y otros jugábamos al fútbol.

La foto era para un reportaje del seminario en el año 59, yo le dije a mi compañero: "Mariano tira a ésta altura"; yo, como sabía que hacia donde iba (la pelota) me tiraría, pensé en hacer una buena parada, pero en esta ocasión tiró sin estar yo preparado y fue gol. Justo esa foto fue la que mejor salió (risas). En la sombra de la fotografía, se ve que fue gol.

**En esta le vamos a hacer pensar... ¿Usted cree que el fútbol podría ser un paralelismo de esa entrega de la que hablábamos?:**

Nunca me he planteado esto. Pero es cierto que en el fútbol tienes que darlo todo si quieres ganar, hace falta entrenamiento, estar preparado... En la parroquia también hay que estar disponible en todo momento, incluso con una cierta creatividad. Siempre hay que estar "entrenándose" en la oración. Ahora que he cesado como párroco, quiero profundizar aún más en la vida interior con el Señor.

Puedo decir, además, que el Señor me ha concedido una "prórroga", el año pasado fui agredido durante la celebración de la Misa. Ha sido para mí un aviso serio de que hay que estar preparado. Cada día pienso más en la otra vida. Cuando uno es joven, piensa más en la entrega a los demás, pero ya de "viejo" sabes que ésta es la última etapa y esto es muy serio, ¡que yo quiero salvarme!, y creo en la resurrección de los muertos y en la vida eterna por encima de todo. Me gusta predicar mucho sobre esto, porque se habla demasiado poco.

**Y ya para concluir, cuéntenos alguna anécdota graciosa que vivió como seminarista:**

Recuerdo en Navidad que se montaba un gran belén en el Aula Magna y uno de mis compañeros estaba ayudando haciendo las montañas con escayola. Se le ocurrió que una broma muy buena sería coger un montón de escayola, aún blanda, y cuando llegase el otro compañero lanzárselo a la cara como si fuese una tarta.

Cuando escuchó los pasos se puso detrás de la puerta y se escondió, de tal modo que cuando entró le arrojó la masa a la cara. Hasta aquí todo bien, pero resulta que quien entró no era otro compañero, sino el señor rector (risas). No sabía donde se había metido.

**Muchísimas gracias por concedernos esta entrevista, ha sido un placer. ¿Le gustaría añadir algo?**

Resumo: estoy muy contento de ser cura y merece la pena, ¿sabes? Cada uno tiene su combate, siempre hay que luchar, pero sabes que Dios te quiere mucho y te adelanta.





# El cuidado de la “casa común”

*Los seminaristas nos ponemos a la obra para que nuestra casa luzca su mejor cara*

**E**l papa Francisco en su encíclica “*Laudato Si*” nos invita al (cada vez más necesario) cuidado de la casa común. Otros documentos de la Iglesia hablan en este mismo sentido. Tampoco debemos olvidar que nuestra Regla de Vida, que nos ha sido regalada para vivir en verdad el Seminario, está transida por esta misma idea. El cristiano está llamado a hacer un uso adecuado de los bienes: como podemos leer en los Hechos de los Apóstoles en las primeras comunidades cristianas la puesta en común de bienes era ya una constante.

La vida diaria del seminarista, está formada por actividades, que van desde el rezo continuo de la Liturgia de las Horas, la Eucaristía o el estudio, hasta actividades más puntuales, o extraordinarias, como el deporte o el magnífico coro que tanto nos ayuda en las celebraciones litúrgicas. Este año, como novedad, se nos ofreció otra de



estas actividades extraordinarias, consistente en el anteriormente citado, cuidado de la casa común. El seminario nos da la posibilidad de, ciertos días al año, llevar a la práctica ese cuidado de nuestra casa común, realizando pequeñas tareas de mantenimiento. La primera oportunidad que se nos brindó para hacer efectivo este cuidado fue el pasado día 13 de octubre.

Todo el que se acerca al Seminario puede admirar la majestuosidad del edificio, sus cinco plantas, sus claustros o la huerta. En ella, en la huerta, fue donde se centró la mayor parte de los trabajos de este día de fraternidad. Nos congregamos una treintena de seminaristas, de ambas etapas en las que está dividida nuestra formación. Los trabajos fueron muy diversos; se lijaron y pintaron farolas, escaleras y las puertas de acceso al garaje interior y al almacén. También se lijaron, pintaron y barnizaron puertas y ventanas, tanto del comedor auto-servicio como del mesón. Igualmente se limpió de escombros una parte sustancial del terreno más cercano a la Universidad San Dámaso. Fueron tres horas de auténtica fraternidad y amistad entre nosotros, coronadas con un aperitivo, cortesía del seminario. Ha sido una oportunidad de hacer un servicio diferente y muy necesario. Además, no hay que olvidar que siempre nos viene bien un poco de ejercicio físico para evitar acomodarnos en esta vida que nos ha entregado el Señor y a la que hemos de responder con fidelidad.





# “Haced lo que Él os diga”

**E**l sábado 14 de octubre el seminario abrió las puertas para acoger, como casa de la archidiócesis, a la multitud de monaguillos que hay en Madrid. Os contaremos cómo se desarrolló ese día de la mano de aquellos que mejor pueden hacerlo: los que lo vivieron.

El Día del Monaguillo es una jornada a la que vienen muchos niños de la archidiócesis a compartir un día juntos, rezando, jugando, pasando una mañana de intensa presencia con Dios y con los demás chicos de su edad (de 7 a 14 años). David, seminarista de primer curso, nos explica que “ese día todos los niños de la diócesis de Madrid que servimos en el altar celebramos una boda judía”. Esa *boda* eran: ¡las bodas de Caná! Después de haber hecho los preparativos para dicha boda (la gymkana) y de hacer un poco de deporte, tuvimos el encuentro más importante: la Eucaristía, culmen y “broche dorado” de este día movido y alegre, donde estuvieron presentes de un modo especial las familias. Aquí, con Jesús, dimos gracias y concluimos este bonito día, en el que, por supuesto, también tuvimos presente a nuestra Madre, que nos dice: *Haced lo que Él os diga*.

Ya se cumplen veinticuatro años desde que empezó a celebrarse el Día del Monaguillo. Aitor de la Morena, sacerdote, director del Colegio Arzobispal y formador del Seminario Menor, pensaba que el número de monaguillos iba a decaer por el puente pero, sorprendido, nos cuenta que la asistencia fue incluso mayor de lo que esperaba: “Vinieron aproximadamente unos 120”, dice, “de los cuales casi el 80% eran nuevos, que venían por primera vez”. Jonny, monaguillo de la diócesis y estudiante en el Colegio Arzobispal, nos explica cómo esperaba con ansia las “nuevas camisetas” que se regalaban al empezar el día, además de mostrarse entusiasmado por el reencuentro con un muy buen amigo que también había venido. Es la respuesta de los chicos a este maravilloso día, un lugar de encuentro, diversión y enriquecimiento espiritual que implica no sólo a los niños sino también a los que no lo son tanto. Cuenta Aitor que, durante el desarrollo del día, había muchos sacerdotes de diferentes parroquias y movimientos que se quedaron para compartir y ayudar en todo lo que pudieran. David afirma: “Yo pensaba que el día del monaguillo sería complicado organizarlo y ponernos de acuerdo, y aún más complicado poder atender y controlar a los niños, pero tanto la preparación como el día fueron genial, el esfuerzo y el tiempo empleado mereció la pena. Los monaguillos se portaron muy bien y disfrutamos tanto ellos como los seminaristas. Fue espectacular la unión que hubo entre los niños y nosotros. Pudimos pasárnoslo bien todos y fue un regalo poder compartir nuestra casa y nuestro día con ellos”.

Pero lo enriquecedor del Día del Monaguillo es lo que nos llevamos después. Niños, seminaristas y sacerdotes coinciden en que es un día de un gran crecimiento. Todos los que hemos tenido la suerte de participar, niños o seminaristas (o ambas), recordamos siempre este día como una jornada de diversión y de fraternidad.

Aitor finalmente concluye que ha descubierto, en el Día del Monaguillo, una perfecta ocasión para dar a conocer el Colegio Arzobispal y el Seminario Menor a todos aquellos que sintiendo en su corazón la posible llamada de Dios al sacerdocio, no saben a dónde ir. Agradece de corazón la “gran difusión” que los sacerdotes han llevado a cabo en las parroquias de Madrid, e invita a todos aquellos que se sienten atraídos por este día a venir y conocer el seminario, la verdadera casa de la diócesis.





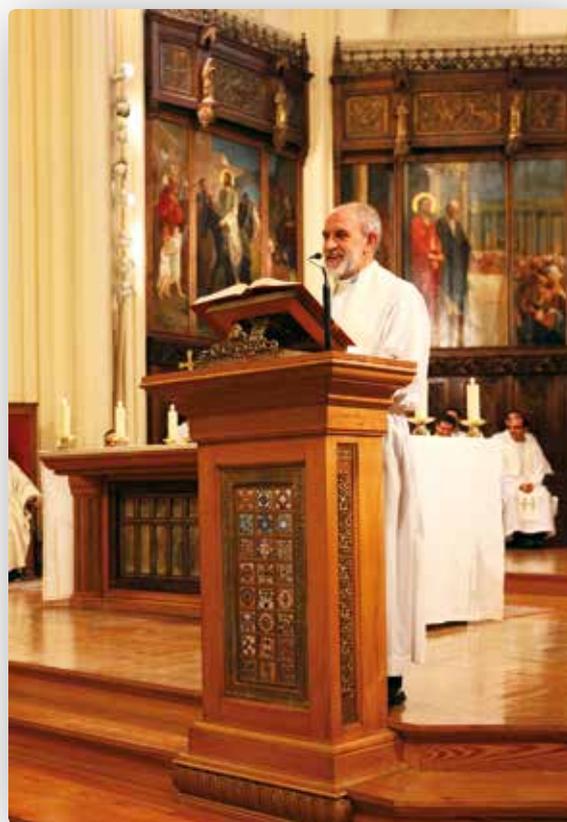
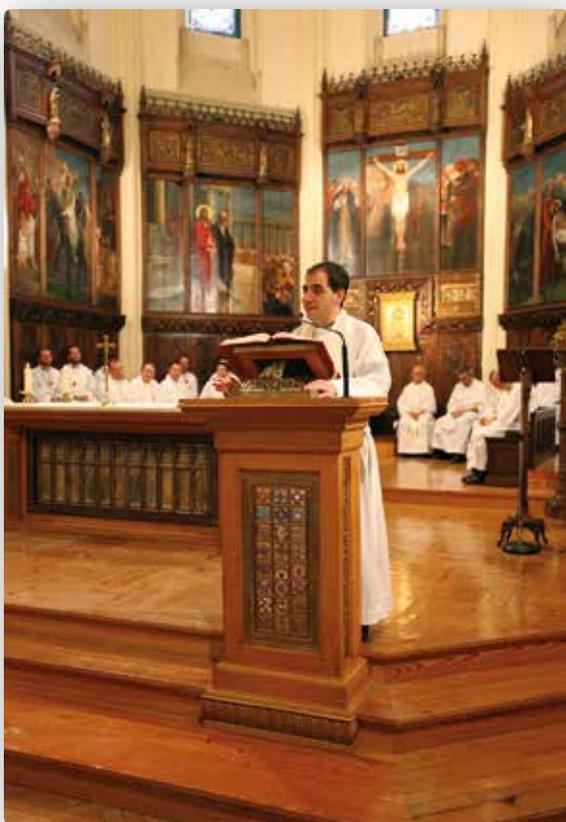
# ¡GRACIAS!

Este año han dejado la comunidad del seminario dos personas que nos han aportado muchísimo a todos nosotros:

**Raúl Sacristán López**, que ha sido durante siete años formador, va a desempeñar su ministerio sacerdotal como párroco en San Fernando, en el barrio de Chamartín.

**Miguel Ángel Arribas Sánchez**, que ha dedicado veintiocho años de su sacerdocio al servicio de los seminaristas (diez como formador y el resto como director espiritual), ha sido llamado para acompañar en la Vicaría del Clero a los sacerdotes.

Desde el seminario, al que habéis entregado tanto tiempo de vuestra vida, os queremos dar las gracias por vuestro ejemplo y testimonio, recordándoos que aquí siempre encontraréis vuestra casa.



## AGENDA

Diciembre	
27	VII Torneo de fútbol "Apóstol San Juan"
Enero	
5	Adoremus: Vigilia de adoración para jóvenes con el arzobispo en la catedral
15-21	Semana de oración por la unidad de los cristianos
Febrero	
2	Adoremus
16-18	Ejercicios espirituales para jóvenes organizados por la DPV (D. Iñaki Martín)
Marzo	
2	Luces en la Ciudad y Adoremus

## Presencia del Seminario en los medios

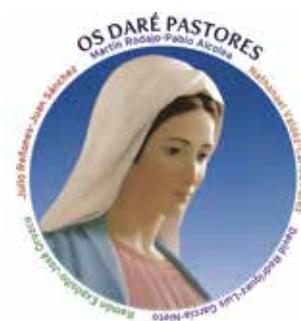


Seminario de Madrid

Escríbenos:

[rseminariomadrid@gmail.com](mailto:rseminariomadrid@gmail.com)

[www.seminariomadrid.org](http://www.seminariomadrid.org)





por **Pablo Ma Marín**

Contraportada por  
**Miguel Ángel Toledo**



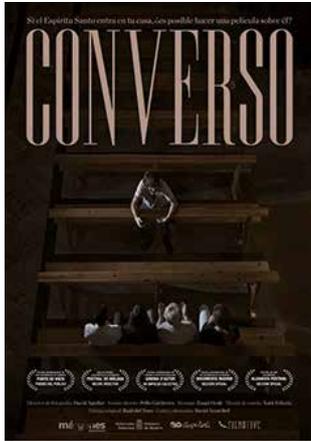
Reseña cultural



# Cine

## CONVERSO (2017)

Director: David Arratibel



David Arratibel se siente un día como un extraño en su propia casa. Sus hermanas, y después toda su familia ha abrazado la fe católica y él no es capaz de entender cómo ha ocurrido. Por esta razón decide realizar *Converso*, un documental que tiene como protagonista a sus propios parientes, y que intenta explicar el proceso de conversión de su familia.

Película que intenta explicar algo tan profundo como inefable con un gran interro-

gante cinematográfico: *Si el Espíritu Santo entra en nuestra casa, ¿es posible hacer una película sobre él?* (Festival Internacional Punto de Vista)

## RED DE LIBERTAD (2017)

Director: Pablo Moreno



Película que narra el encomiable trabajo de Helena Studler (Hija de la Caridad) en Metz, que siendo testigo de la barbarie de la segunda guerra mundial, puso hasta su vida en peligro para salvar a las víctimas del odio y la injusticia.

Con su trabajo y dedicación, y ayudada por los miembros de su "red de libertad", salvó la vida de miles de refugiados franceses evitando que cayeran presos de las fuerzas nazi, entre otros, la de personajes tan ilustres como François Mitterrand y el general Henri Giraud.

# Libros

## LA VIDA SALE AL ENCUENTRO

Autor: José Luis Martín Vigil

Editorial: Juventud

En esta novela, un muchacho de quince años nos relata su vida en el seno de su familia, en el círculo de sus amigos y en el colegio donde está interno; todo ello en el transcurso de un año lleno de contrariedades para él. A lo largo del relato, nos va a ir contando cómo vivirá los hechos, ayudado especialmente por el padre Urcola. La descripción es minuciosa en detalles. Se siente su gran admiración por su padre, el cariño hacia su hermano, el amor por su prima, la total entrega que hace de su confianza en el padre Urcola y en Dios. El protagonista posee un corazón grande y un temple magnífico a pesar de las caídas, que nos puede servir de ejemplo.



José Luis Martín Vigil  
La vida sale al encuentro

## EL "HECHO EXTRAORDINARIO"

Autor: Manuel García Morente

Editorial: Encuentro

Un documento autobiográfico de excepcional interés, en el que el bien conocido Manuel García Morente (catedrático de Ética en la "Universidad Central" antes de la guerra civil y una de las figuras más prestigiosas de la filosofía española) relata al venerable José María García Lahiguera el hecho de su conversión. El autor describe su experiencia personal, y cómo cambió su vida. Notable escrito en el que se aborda la relación entre fe y razón.



# ¡ Colabora con el Seminario!

La revista SEMINARIO se publica tres veces al año, coincidiendo con las festividades de la Inmaculada, San José y San Isidro. Si desea colaborar con un donativo puede hacerlo:



### SEMINARIO CONCILIAR DE MADRID

c/. San Buenaventura, 9 - 28005 MADRID

#### COLABORACIÓN ECONÓMICA

##### • POR TRANSFERENCIA BANCARIA

BANKIA: ES98/2038/1005/12/6000870593  
LA CAIXA: ES90/2100/3969/98/0200004966

##### • POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

1er Apellido .....  
2º Apellido ..... Nombre .....  
Domicilio .....  
Localidad ..... C.P. ....  
N.I.F. .... Tel. ....

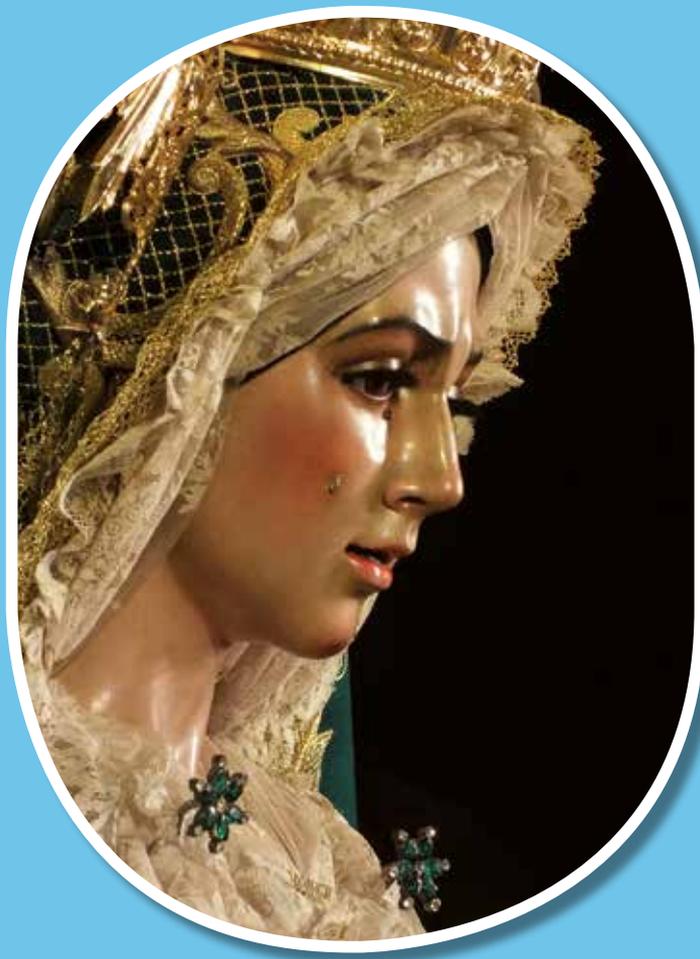
#### DATOS BANCARIOS

IBAN ENTIDAD SUCURSAL DC C.C.C.

IMPORTE ..... €

PERIODO  Año  Trim.  
 Sem.  Mes

\* El donativo es deducible en los términos previstos por la Ley.



# María Santísima de la Esperanza Macarena

## Colegiata de San Isidro

Acercamos a nuestra contraportada la imagen de María Santísima de la Esperanza Macarena. Advocación que representa a una Virgen Dolorosa. Su festividad se celebra en la fecha de la expectación al parto, el 18 de diciembre. Próxima a esta fecha la Virgen se encuentra en besamanos, para veneración de los fieles.

La imagen data de mediados del siglo XX, siendo copia de la misma advocación que se localiza en la capital Hispalense. Se trata de una imagen de vestir, la cual realiza estación de penitencia el Jueves Santo al convento del Corpus Christi.

Durante todo el año reside en la Real Colegiata de San Isidro. Ante la reja de su capilla, suben las oraciones y peticiones de las gentes que acuden a su intercesión.

Madre de Dios, María Santísima, sé siempre esperanza, Esperanza Nuestra.